

CEIP Sant Josep-El Pi

L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)



Avda. Josep Tarradellas, 122
08901 L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
<http://www.xtec.cat/ceip-esjep>
ceip-esjep@xtec.cat

EL CENTRO



El CEIP Sant Josep-El Pi está situado en el barrio de Sant Josep de la ciudad de L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona). La escuela funciona desde el año 1951 como centro educativo; primero fue escuela privada y, más tarde, con la entrada en vigor del «decreto del CEPEPC», en 1987, se convirtió en escuela pública.

El curso escolar 2007-2008 han formado parte de la escuela 220 alumnos repartidos en nueve niveles (tres de educación infantil y seis de primaria). La mayor parte del alumnado reside en el barrio y pertenece a familias de nivel socioeconómico medio. En muchos casos,



son la cuarta generación de las familias que se establecieron en L'Hospitalet allá por los años cincuenta del siglo XX. El número de alumnos proveniente de otros países (Sudamérica) fluctúa, aproximadamente, entre los 15 y 20 por año académico.

El profesorado está formado por diecisiete maestras y maestros, la mayoría con más de veinte años de permanencia en el centro (seis de los cuales son ex alumnos) y residentes en L'Hospitalet.

El centro dispone de comedor propio, gimnasio, aula de ciencias, aula de informática, aula de música, aula de psicomotricidad, aula de idiomas, etc.

La Asociación de Madres y Padres de Alumnos colabora y dinamiza actividades complementarias y en horario extraescolar.

Entre los proyectos más significativos que se realizan en la actualidad, y que implican a toda la comunidad escolar, cabe señalar —además del proyecto de biblioteca— el trabajo de experimentación en el aula de ciencias naturales, programa del cual el colegio es también centro formador.

TRAYECTORIA DE LA BIBLIOTECA

Punto de partida

Los primeros años como escuela pública, el centro disponía de unos edificios con limitaciones de espacio, pero el interés y el convencimiento del claustro de maestros hicieron posible mantener una biblioteca en buenas condiciones. Era una de las preocupaciones y uno de los legados que hemos ido conservando, gracias a un grupo de profesionales convencidos de la necesidad de disponer de materiales complementarios a los libros de texto. La escuela se movía en los parámetros de lo que se denominaba «pedagogía activa» y la biblioteca —bien organizada— incidía, especialmente, en la búsqueda de informaciones.

La incorporación del alumnado de tres años a las aulas nos obligó a



ocupar el único espacio en condiciones —la biblioteca— como aula de educación infantil. Los libros y otros materiales se repartieron por las clases y entramos en una etapa de funcionamiento basado en las bibliotecas de aula.

Un cambio de edificio y el paso de los alumnos de séptimo y octavo de EGB a los institutos de educación secundaria hicieron posible la recuperación del espacio de biblioteca y la reanudación de las actividades de préstamo bibliotecario, narración de cuentos, lecturas colectivas, etc.

Un segundo cambio en los locales que ocupamos en la actualidad nos ha permitido disponer de un espacio en buenas condiciones, accesible, en planta baja, y desde el que se desarrolla una actividad con una clara función de soporte a la educación.

Especialmente intensos han sido los últimos ocho cursos, en los cuales hemos diseñado un programa denominado Programa de Invitación a la Lectura (P.I.L.) que afecta a todos los niveles de Educación Infantil y Primaria. La biblioteca se ha convertido en un ente indispensable, un elemento fundamental del trabajo y las relaciones de la comunidad educativa.



Narración de un cuento en la biblioteca

Objetivos y actuaciones llevadas a cabo

Son **objetivos generales** de la biblioteca escolar:

- Proporcionar un soporte continuo al programa de enseñanza-aprendizaje.



- Impulsar el cambio educativo.
- Asegurar el acceso a toda clase de recursos y servicios.
- Dotar al alumnado de las herramientas básicas para obtener informaciones.
- Habituarse al alumnado a emplear la biblioteca con finalidades recreativas, informativas y de educación permanente.

Para dar respuesta a uno de los objetivos generales del área de lenguaje –emplear la lectura como fuente de placer, de información y de aprendizaje, y como medio de perfeccionamiento y enriquecimiento lingüístico y personal– durante los últimos años de implantación del Programa de Invitación a la Lectura en la escuela, se han elaborado múltiples propuestas de acciones en los diferentes niveles. Estas acciones abordan los conceptos básicos del currículo escolar relativos a la lectura, insistiendo en la adquisición de procedimientos como la lectura crítica y comprensiva, el uso de fuentes de información variadas y documentos, y el desarrollo de estrategias de búsqueda, recuperación y transmisión de la información.

Aspectos más relevantes

Promovemos especialmente:

- Las acciones o actividades concretas que hacemos de forma habitual están relacionadas, básicamente, con el “goce de la lectura”, aunque también hay una parte de la vida de la biblioteca que tiene que ver con la búsqueda de informaciones. Porque consideramos imprescindible en cualquier proyecto orientar a los alumnos y alumnas, y ayudarlos a distinguir entre los libros de ficción y de conocimientos, a conocer y utilizar las diferentes fuentes de información, a distinguir los tipos de documentos, a identificar qué podemos encontrar a partir de un índice o de un sumario, a reconocer la parte relevante de un escrito, a saber interpretar los datos bibliográficos o a utilizar los procedimientos de búsqueda y tratamiento de la información.



Vista de la biblioteca.

- Defendemos la importancia de forjar un buen programa de invitación a la lectura desde la biblioteca general, e insistimos en la necesidad de implicación del claustro de maestros para conseguir transformar este espacio en un verdadero motor de la actividad docente.
- Somos conscientes de la necesidad de hacer de los alumnos personas autónomas, que puedan gestionar el acceso a los materiales de la biblioteca y puedan encontrar las informaciones con garantías de éxito.
- Valoramos las acciones que implican a toda la comunidad escolar: las agrupamos en las exposiciones creativas alrededor de un libro y representan la culminación de un proceso que dura meses. Es, posiblemente, la actividad de la que nos sentimos más satisfechos.



Lectura en la biblioteca.

- Defendemos la poesía, todavía demasiado olvidada en la vida escolar, la cual, a pesar de su brevedad e inmediatez, es una herramienta valiosísima para ayudar a los chicos y las chicas a reflexionar y a entender el mundo que les rodea. Planteamos dos tipos de acciones: una referida a la lectura de poemas y la segunda dedicada a ayudar a los niños en su proceso creador.



- Potenciamos la creación colectiva de libros, atendiendo tanto a los aspectos relacionados con la creación propiamente dicha, como a los aspectos formales de ilustración, maquetación, encuadernación, etc.
- La actitud lúdica está presente habitualmente en las actuaciones con los grupos. A partir de normas de juegos populares conocidos por todos, podemos hacer lecturas en voz alta, descubrir títulos, conocer los elementos de un libro, obtener conocimientos diversos, etc. Las normas del juego de la oca, del Trivial Pursuit, de las palabras encadenadas, etc., nos ayudan a difundir los títulos que queremos potenciar.
- Facilitamos la realización de unas tertulias muy especiales que se organizan con los padres y las madres de la escuela y que tienen como finalidad ofrecer un espacio de discusión y de debate que pueda servir para enriquecer a las personas que asisten. Lo llamamos “Café y libros” y tiene una periodicidad mensual.



Imagen de una de las tertulias mensuales “Café y libros”.

- Mantenemos un contacto directo y continuo con la biblioteca pública del barrio, los profesionales de la cual nos tutorizan y asesoran en aspectos formales del mundo bibliotecario. Asimismo, estamos en contacto permanente con el centro de Educación Secundaria al que accederán los alumnos de sexto una vez acabada la escolarización primaria.

LOGROS

Escuela, familia y niño son los tres vértices de un triángulo equilátero que gira alrededor de su ortocentro, allí donde está la biblioteca, allí donde viven los libros que nos transportan a lugares misteriosos y lejanos —“el lector era quien más lejos había ido, el que más había viajado, el conocedor de los mundos más exóticos”¹ — y creemos en el beneficio que re-



presenta para los niños y las niñas entrar en contacto con los buenos libros que les ayuden a encontrar respuestas, a conocer y a viajar.

Una valoración exacta y precisa sobre los beneficios obtenidos es arriesgada. Contamos con los datos de las pruebas de competencias básicas a las que se han sometido los alumnos de segundo, cuarto y sexto de primaria, que nos dan un buen nivel de comprensión lectora; contamos con la valoración positiva de las tutorías y, sobre todo, contamos con las apreciaciones diarias de un alumnado que vive y siente como suya la biblioteca.

Entendemos que la lectoescritura es una de las columnas vertebrales del proceso que hace cada alumno y si nos remitimos —siempre con las reservas que las estadísticas y sus interpretaciones sugieren— a los últimos informes (en concreto al informe PISA, el más reciente y fiable) no podemos sentirnos, como colectivo, como sociedad, más que preocupados por ese índice de alumnado que llega a la Secundaria con deficiencias en la comprensión de los textos escritos.

Hará falta mucho más que el esfuerzo de los profesionales de la educación; será necesaria la complicidad de los medios sociales (de comunicación, por ejemplo); será imprescindible un cambio en los hábitos culturales del país y, sobre todo, una actuación valiente de unas administraciones educativas convencidas de los beneficios que nos puede reportar una inversión en planes de lectura y en dotación de medios humanos y económicos; será fundamental sumar todos los esfuerzos y las ilusiones para conseguir situarnos al nivel de países como Finlandia o Suecia. Estamos en ello.

OBJETIVOS DE FUTURO

Seguiremos trabajando con la paciencia y la constancia que el quehacer diario exige. Seguiremos con el diseño de nuestro proyecto en los próximos cursos —con la complicidad de todos los protagonistas— e intentaremos incidir en las mejoras de tipo pedagógico:

- Coordinación con el Instituto de Educación Secundaria que recibe

¹ MATEO DÍEZ, LUÍS: *Lunas del Caribe*. Madrid: Anaya, 2000.



a nuestros alumnos.

- Coordinación con las guarderías (0 a 3 años) del barrio para compartir y coordinar experiencias.
- Mejora del funcionamiento de las bibliotecas de aula.
- Aplicación de las teorías de la gramática generativa al proceso de aprendizaje de la lectoescritura (alumnos de 3 a 8 años).
- Implantación del programa de Inteligencias Múltiples, actualmente en proceso de elaboración (a partir de las teorías de Howard Gardner).
- Redacción del Plan de Lectura de Centro.



Mascota de la biblioteca.